



Documentos de coyuntura del Área de Política (IDH-UNGS)

IDH | Instituto del Desarrollo Humano - Área Política

Documento

20

Lo que el Encuentro de Mujeres
en La Plata nos dejó

Iliana Romero

Documentos de coyuntura del Área de Política (IDH-UNGS)

Documento
20

Lo que el Encuentro de Mujeres en La Plata nos dejó

Iliana Romero

Lo que el Encuentro de Mujeres en La Plata nos dejó.	3
De nacional de mujeres a plurinacional y disidente.....	3
¿En qué consisten los Encuentros?.....	4
El Encuentro y el Frente de Mujeres UNGS.....	5
De cara al futuro.....	6

Documentos de coyuntura del Área de Política (IDH-UNGS)

Documento

20

Lo que el Encuentro de Mujeres en La Plata nos dejó.

Iliana Romero

(Estudiante de la Lic. en Estudios Políticos)

De nacional de mujeres a plurinacional y disidente

Desde el viernes 11 hasta el lunes 14 de octubre la ciudad de La Plata fue el escenario del 34° Encuentro Nacional de Mujeres. Las lluvias torrenciales no permitieron hacer el acto de apertura pautado para el sábado. Sin embargo, a partir de ese día, comenzaron los talleres y las actividades culturales que posibilitaron el Encuentro más masivo hasta ahora, con una participación que oscila entre 250.000 y 500.000 personas durante esos cuatro días, según la prensa local.

La historia comienza en 1986, con la necesidad de alrededor de un millar de mujeres de diferentes sectores políticos de reunirse y consolidar estrategias para habitar los espacios tradicionalmente masculinos como partidos políticos, sindicatos y espacios de decisión dentro del Estado. Desde sus inicios han confluído peronistas, trotskistas, radicales, comunistas, socialistas, anarquistas, sindicalistas, católicas, lesbianas, estudiantes universitarias, bisexuales, gordas, negras, trabajadoras sexuales, urbanas, conurbanas, campesinas, adultas, adultas mayores, adolescentes, niñas, niños. Con los años, se han sumado originarias, piqueteras, villeras, afrodescendientes, travestis, transgénero, transexuales y personas no binarias.

La organización de las mujeres en Argentina se propuso materializar las luchas de sus antecesoras para conquistar derechos humanos y construir una sociedad más justa y equitativa, frente a un sistema que aún hoy sigue negando las desigualdades. Ejemplos de esta organización son la Ley de Divorcio y potestad compartida (23.515), sancionada en 1987, la primera Ley de Cupo femenino (24.012) aprobada en 1991 y, el proyecto de ley de interrupción voluntaria del embarazo ingresada por octava vez al Congreso en 2019.

Lo que se inició como una herramienta para tejer redes y estrategias que favorecieran la participación de mujeres en la política luego de la apertura democrática de 1983, logró ampliarse e incorporar nuevas identidades y demandas que no eran tenidas en cuenta en ningún otro lugar. Nada de esta ampliación fue fácil ni gratis; las tensiones, divisiones y disputas por el poder y el reconocimiento son históricas y constitutivas de este Encuentro, que en 2019 y luego de 34 años, logró ampliar su nombre desde aquel “Encuentro Nacional de Mujeres” al “Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Trans, Travestis, Bisexuales, Intersex y No Binaries”.

Este cambio se logró tras largos años de discusiones, toma de posiciones y ocupación de los espacios por parte de quienes hallaron en los Encuentros un ámbito de expresión política de las necesidades de cada

sector. Quienes primero lo hicieron fueron compañeras de los pueblos originarios, que arribaron en 1992. En 2003, la referente histórica del movimiento travesti trans argentino, Lohana Berkins, logró ingresar por primera vez al Encuentro realizado en Rosario (Santa Fe), tras una asamblea que decidió su participación. Acompañada por Diana Maffía, Josefina Fernández y otras compañeras que entendieron desde ese momento que los genitales no definen la identidad de género y la importancia de incluir en los Encuentros a quienes hasta la fecha siguen teniendo un lugar marginal en la sociedad. Para 2004, la cantidad de travestis en el Encuentro se había incrementado notablemente, a pesar de la postura biologicista de quienes afirman que el sexo y la genitalidad con los que una persona nace determinan su identidad de género, y conservadora de otros sectores que también hay en la organización. En 2005 se expandió un poco más la frontera para incluir a las mujeres de los movimientos piqueteros, un actor político que desde mediados de la década de 1990 había ocupado las calles con las demandas de lxs desocupadas y desocupados.

La persistencia, la lucha, el posicionamiento político de nombrarse y reconocerse para existir, es lo que logró la ampliación del nombre en el último Encuentro y luego de dar la discusión durante tres largos años. La necesidad de mencionar eso que ya era parte de los Encuentros pero que se volvía invisible bajo esa gran categoría que significa la palabra “mujeres”, que nos obliga a repensarnos como sujetos con prácticas sociales, políticas y culturales, pero que oculta a todo aquello que no es “mujer” y que participa de los Encuentros. Nombrarlos en pluri, en diverso, en disidente, y ponerle nombres a esas categorías, enriquece y diversifica lazos de solidaridad y sororidad que tejemos entre nosotres: las reconocidas y no reconocidas. Las que encajamos en la categoría mujer les debemos a todas las compañeras que hace años vienen abrazando nuestras causas, el reconocimiento, la aceptación y el trato digno por el que luchamos a diario.

¿En qué consisten los Encuentros?

Los Encuentros consisten en pensar y discutir, entre todas las participantes, las distintas problemáticas que afectan a las identidades femeninas. Los talleres plantean una lógica de participación que permite que las asistentes aporten sus voces y experiencias de forma directa y con voz propia. Luego de los debates, se elaboran documentos finales donde se plasman las conclusiones de cada espacio y se los lee en el acto de cierre.

Los más de cien talleres de este Encuentro fueron tan diversos y plurales como la cantidad de personas que allí participaron. Abarcaron temas como la violencia en todas sus formas; la justicia patriarcal; el derecho al aborto legal, seguro y gratuito; el activismo gordo; la diversidad sexo-genérica; las mujeres cooperativistas, mutualistas y mujeres de organizaciones de la economía social y solidaria; mujeres campesinas y de ámbitos rurales; la participación femenina dentro de las organizaciones sindicales y las universidades; la feminización de la pobreza; la desocupación; las relaciones con los cuerpos y las políticas de los cuerpos; la recuperación de la identidad indígena originaria; los feminismos populares; el abuso y la explotación infantil; la violencia obstétrica; la trata de personas y la explotación sexual; la prostitución y sus demandas a favor de la abolición y la regulación; los protocolos contra las violencias dentro de las organizaciones e instituciones; la familia; la monogamia; la maternidad; la adolescencia, la adultez y la adultez mayor; la salud física, psíquica y emocional; la diversidad funcional y la discapacidad; el uso y el consumo problemático de sustancias; la fertilidad; las infecciones de transmisión sexual; el arte; la cultura; las mujeres detenidas, condenadas y su relación con el sistema penitenciario; la ciencia y la tecnología; el poder y la política; los derechos humanos; la crisis mundial actual; la deuda externa; las migraciones; la vinculación con los deportes; y la lista sigue.

En cada uno de ellos se encaraban los debates en torno a los temas y subtemas de cada eje. La dinámica que se plantea es la de encontrarse en tres instancias y labrar un documento final que contenga y exponga las conclusiones sobre lo debatido y consensuado en cada uno de los talleres. Con el crecimiento de los Encuentros, también creció el listado de talleres y las perspectivas de abordaje de cada tema.

En simultáneo con los talleres funciona la Peatonal Feminista, donde se desarrolla una Feria Pluridistante (con una gran cantidad de identidades) con productos elaborados en forma independiente. Además, se brindan charlas de temas puntuales como niñeces y nuevas formas de crianza, el escrache como herramienta

para visibilizar a quienes ejercen violencia machista o la no discriminación de infancias travestis/trans, entre otros temas.

Tras la culminación de los talleres, las actividades culturales son las principales protagonistas del Encuentro. Incluyen muestras artísticas y fotográficas, talleres de murga, percusión y batucada, obras de teatro, espectáculos musicales y humorísticos, cine y documentales, presentaciones de libros, obras de clown y *stand up*, lectura de poesías y fiestas. Cada una de ellas actividades son llevadas a cabo por personas que pueden no ser parte de la Comisión Organizadora del Encuentro; no obstante, tienen un fuerte compromiso con las temáticas abordadas en los talleres, la transmisión de saberes y emociones, que en definitiva son también otros de los objetivos del Encuentro.

El Encuentro y el Frente de Mujeres UNGS

Desde la explosión de Ni Una Menos en 2015, la toma de las calles por parte de los feminismos fue enorme. Eso de lo que se hablaba y se reclamaba en los Encuentros estalló en las caras de quienes no éramos parte de esos debates. Madres, niñas, abuelas, hermanas, tías, docentes, amigas, compañeras, vecinas, nos vimos interpeladas por los reclamos y observamos que eso que muchas veces creemos que es algo personal e individual nos pasa a todas: todas, todes somos afectadas por el patriarcado en diferentes grados y Ni Una Menos fue un punto de partida para empezar a debatir y trabajar alrededor de una gran cantidad de problemas. Los varones, en diferentes formas, también comenzaron a problematizar y tomar conciencia sobre nuestras demandas. La masividad de Ni Una Menos le permitió a los feminismos mostrar todo ese trabajo de arañas que se venía haciendo hacía casi treinta años en los Encuentros, y todas esas redes que se tejían alrededor de los diferentes territorios.

Al conurbano también llegaron los diferentes hilos de las redes y así logramos seguir tejiendo. En la UNGS ya había feministas que se reconocían como tales y algunas otras que hasta el momento no le habíamos puesto nombre a nuestras luchas cotidianas. Era necesario conocernos y reconocernos. Y lo hicimos de cara al primer Paro Nacional de Mujeres del 19 de octubre de 2016. Para ese día planeamos un ruidazo por los pasillos de la UNGS, sirviéndonos de cualquier objeto que hiciera ruido, una asamblea en la puerta de la universidad con la lectura de un documento redactado en conjunto, un trenazo desde la estación Lemos, hasta la estación Lacroze del Ferrocarril Urquiza y, luego, la marcha por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Durante esa marcha llovió tanto como en el último Encuentro.

Pocos días después de la marcha decidimos seguir trabajando de manera estratégica para organizarnos desde lo diverso: las estudiantes, las docentes, las trabajadoras no docentes y cualquier otra persona del territorio que quisiera sumarse. Así, de forma colectiva, dimos a luz al Frente de Mujeres UNGS. Antes del Ni Una Menos de 2017 pintamos nuestra bandera y ese 3 de junio la estrenamos. A medida que pasaron las marchas hemos aumentado nuestra columna, nuestro cancionero y los colores del glitter.

Destacar la organización no es menor ante un contexto político, económico, social y cultural fuertemente violento, que propone la individualidad como única forma de salvación. La unión de las feministas y los feminismos desde Ni Una Menos logró evidenciar y denunciar en la escena pública todo aquello de lo que se venía debatiendo en los Encuentros y que reducía a un espacio militante, que si bien crecía año a año, no lograba expandir las fronteras necesarias para que los medios le den visibilidad, la sociedad comience a hablar del tema y el Estado tome cartas en el asunto.

La organización para que el Frente viaje al 34° Encuentro demandó a todas poner el cuerpo como cada vez que salimos a la calle, con la diferencia de que el contexto político nos exigió estar más alertadas y conscientes de que podía haber represión. Que la cita haya sido en La Plata nos enfrentaba a una realidad: es la capital de la provincia de Buenos Aires, el centro político donde la gobernadora María Eugenia Vidal toma las decisiones y en donde desde hacía varios días se desplegaba un fuerte operativo de seguridad. A esto se sumó otro ingrediente que volvió más desafiante el contexto: faltaban solo dos semanas para las elecciones generales donde los gobiernos nacional y provincial se jugaban su continuidad en el cargo.

Importa mencionar algunos de los motivos por los que los feminismos decidieron manifestarse contra el gobierno actual. A pocos meses de iniciada la gestión de Macri se recortaron los programas y políticas diseñadas para la ayuda a víctimas de violencia de género; se cercenaron los programas de salud y la distribución de métodos anticonceptivos, como así también la escasez de tratamientos hormonales que afecta a la población travesti/trans que no puede continuar con los procesos de hormonización contemplados en la Ley 26743 de Identidad de Género. Por otro lado, los avances y la reactivación política de las iglesias, sectores antiderechos y conservadores imposibilitan la plena implementación de la Ley 26150 de Educación Sexual Integral. A todo esto debemos sumar la intensificación de la persecución y el asesinato a las mujeres de los pueblos originarios, además de los incrementos en los niveles de violencia institucional hacia las mujeres y la población travesti/trans.

De cara al futuro

Un día antes de que comenzara el Encuentro, las integrantes del Movimiento de Mujeres Indígenas por el Buen Vivir iniciaron una ocupación pacífica del Ministerio del Interior, con la intención de ser recibidas por su titular, Rogelio Frigerio, y comenzar a trabajar con el Estado nacional algunas de sus demandas. En su lista figuraban: cupos laborales y derechos indígenas dentro de las negociaciones paritarias; reconocimiento legal de su medicina, de la educación autónoma y de la propiedad comunitaria de los pueblos. También denunciaron la desnutrición infantil y el infanticidio causado por el hambre y la represión policial en esas poblaciones. Solicitaron que se investiguen las desapariciones y los femicidios, y que se revele la cantidad de desaparecidos indígenas. La ocupación duró diez días y quienes la llevaron a cabo la sintetizaron como algo positivo tras reunirse con Frigerio y con Silvia Lommi, titular del Instituto Nacional de las Mujeres, quienes se comprometieron en trabajar a favor de sus reclamos.

En simultáneo con la tradicional marcha que se realiza los domingos del Encuentro se iniciaba el primer debate entre los seis candidatos presidenciales, efectivamente candidatos, ya que eran todos hombres hablando de los futuros posibles para nuestro país. Mientras algunos con posturas más conservadoras hablaban y deslegitimaban, de manera pública, nuestra lucha y nuestros reclamos, el presidente Mauricio Macri se animó a decir que durante su gestión se había mejorado el sistema de denuncias por violencia de género, lo que hace agua ya que el recorte en financiamiento para los programas de prevención y asistencia para quienes sufren violencia de género fue brutal.

Por su parte Nicolás Del Caño, candidato del Frente de Izquierda de los Trabajadores Unidad recordó que su partido está a favor del aborto legal, seguro y gratuito y saludó a quienes estábamos marchando en el Encuentro. Por último, como candidato del Frente de Todos, el presidente electo Alberto Fernández se pronunció a favor de la legalización del aborto como una cuestión de salud pública, reconoció el fuerte trabajo de movilización que están llevando a cabo los feminismos y los movimientos por la diversidad sexual, y aseguró la creación de un ministerio específico para las mujeres y la diversidad sexual. Su triunfo electoral el pasado 27 de octubre obliga a quienes somos parte de los feminismos a seguir de cerca estas promesas para que se concreten y recibir desde el Estado el apoyo que durante los años del gobierno de Mauricio Macri no tuvimos.

Estos episodios nos dan un marco de referencia para pensar y proyectar de cara al futuro por parte del movimiento feminista. Hay temas que tienen que ponerse en agenda como prioridades: la demanda por el aborto legal, seguro y gratuito; las demandas de las mujeres de los pueblos originarios; los reclamos de la población travesti/trans y la exigencia por el fin de los crímenes de odio como los femicidios, travesticidios y transfemicidios. Lo heterogéneo de los feminismos y de los Encuentros nos deja ver, primero, que el patriarcado y la violencia machista no distinguen por orientación política, partidaria ni de clase social. Segundo, que hay trasfondos políticos, económicos y sobre todo culturales sobre los que se estructuran los reclamos de los diferentes feminismos. Tercero, que mantenernos movilizadas y organizadas en las calles nos ayudó a abrir la puerta de muchos debates, nos permitió darle estado público y con voz propia una gran cantidad de reivindicaciones y exigencias que antes no eran ni siquiera oídos.

El hecho de que en 2018 se haya habilitado por primera vez en la historia de nuestro país el debate por la interrupción voluntaria del embarazo y se consiga la media sanción en Diputados nos sirvió como prueba piloto para seguir trabajando en la construcción de redes cada vez más amplias y más resistentes, pero que no pueden ni deben agotarse en la movilización, ni el trabajo territorial. Necesitamos socias, socios y socias que nos garanticen el acompañamiento institucional para poner en práctica y funcionamiento todo lo trabajado y elaborado durante todos estos años en los Encuentros, en las calles y en cada uno de nuestros espacios de participación. Argentina está en un momento bisagra, la articulación políticamente estratégica por parte de las feministas y los feminismos pueden llegar a producir cambios verdaderamente profundos a nivel nacional y por qué no regional.